



Brian HAMNETT, *Historia de México*, trad. española de Carmen Martínez Gimeno, Cambridge University Press, Madrid 2001, 368 pp.

Brian Hamnett, Profesor de la University of Essex, es un buen conocedor de la historia de México, a donde llegó como estudiante investigador en 1966; desde entonces ha visto el cambio de la dinámica sociedad mexicana y, a la par, el arraigo de la tradición. Muchas personas, afirma, combinan los estilos externos de comienzos del siglo XXI con las mentalidades del XVIII (p. 13). Confiesa haber ido calando en la importancia del mundo precolombino en el México de hoy; la profunda huella de la colonia; por último, el impacto del gigante del Norte.

El libro recoge esa percepción de Hamnett en su estructura. Comienza con un capítulo novedoso —México en perspectiva— en el que destaca el México de hoy y, dentro de las dimensiones presentadas, la de «vivir con los Estados Unidos». A raíz de ahí describe la era precolombina, la incursión europea (1519-1620; Nueva España (1620-1770); desestabilización y fragmentación (1770-1867); la reconstrucción (1867-1940) y, por último, el partido monopolista (1940-2000). Unos «Comentarios finales» aluden a tres aspectos relacionados entre sí que, según el Autor, prevalecen al iniciarse el siglo XXI: el estado de la economía, la distribución de la riqueza y el futuro del sistema político.

Estamos ante una exposición sintética y original de la historia mexicana: a comenzar por la periodización que se sale de los esquemas tradicionalmente aceptados y, en cambio, están en consonancia con los que apunta las recientes investigaciones. El autor expone su visión de los aspectos sociales, políticos, culturales, también religiosos. Lo hace con maestría y, en ocasiones, trasluciendo el *humour sense* de su propia percepción cultural. Su percepción de la labor evangelizadora adolece de una perspectiva «institucionalista», que reflejaría una visión del cristianismo surgido de la Reforma; de ahí que describa el cris-

tianismo católico como «observación colectiva de los preceptos y prácticas ordenados por el clero» (p. 85).

Una edición cuidada, acompañada de buenos mapas (6) e ilustraciones (45), bibliografía temática seleccionada y un buen índice analítico hacen de este libro una obra de referencia para todo el interesado por México.

E. Luque Alcaide

Ramón KURI CAMACHO, *La Compañía de Jesús. Imágenes e ideas. Scientia conditionata, tradición barroca y modernidad en la Nueva España*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Plaza y Valdés Editores, Puebla 2000, 362 pp.

Muchas y variadas —como diría un maestro evasivo— son las inquietudes intelectuales de Ramón Kuri. De recia formación escolástica y familiarizado con los escritos de los clásicos y de los humanistas escritores en la lengua latina. Desde hace tiempo trabajaba en torno a la influencia del «doctor sutil» en el pensamiento novohispano. El libro, *La compañía de Jesús, Imágenes e ideas*, recoge valiosas aportaciones en torno de un periodo que, aunque rico, ha sido poco trabajado. Centrado en el pensamiento de la época colonial y más concretamente en el abundoso siglo XVII y parte del XVIII, Kuri nos entrega sus reflexiones distribuidas en cuatro nutridos apartados con el fin de mostrar la aparición de mentalidades e ideologías que caracterizan muy bien ese largo periodo.

Kuri presenta una madura reflexión en torno a las ideas desde los inicios del siglo XVII hasta nuestros días y al que denomina como «periodo de urbanización, de ascenso de la burguesía, de consolidación de los Estados Nacionales, de pluralización religiosa, búsqueda de certidumbres, desarrollo capitalista, expansión ultramarina y cientifización de la visión del cosmos del hombre». En esta visión de conjunto presenta el pensamiento y acción de la Compañía de Jesús, principalmente en



Nueva España, deduciendo así que «la teología jesuita es un nuevo proyecto de sociedad».

Analiza la influencia que la doctrina suarista tuvo en la acción y el pensamiento de los miembros de la Compañía en Nueva España. Presta atención a los escritos de numerosos jesuitas o eclesiásticos influidos por las ideas suarecianas como Antonio Núñez de Miranda, Diego Marín de Alcázar, Pablo Salceda, Matías Blanco, Pedro Cesati y otros, reveladores del amplio núcleo de intelectuales novohispanos influidos por las ideas de Suárez.

La segunda parte de la obra de Kuri gira en torno de algunos principios filosófico-teológicos como el de la Ciencia Condicionada. Realiza el análisis de las ideas predominantes en la época escogida, de sus portadores, de la influencia que tuvieron en la formación de la mentalidad y la acción que permitió el ingreso de la modernidad dentro de un mundo que se transformaba por el impacto de ideologías encubiertas bajo un caudal de vivencias poco estudiadas que se ha dado en llamar el mundo del barroco.

La tercera parte es vasta y varia. Se denomina «Imágenes e ideas. La axiología jesuita, *Minus probabilismus* y Juan de Palafox y Mendoza». Las inquietudes y problemas de la tierra han atraído también a Ramón Kuri, y no podía faltar el interés hacia ese intenso periodo en el que la filosofía, la teología y el derecho se imbrican, se oponen, chocan; provocan la agitación de los espíritus, la intervención del Estado; la aplicación de políticas regalistas y de medidas prácticas, de conveniencia, para evitar un enfrentamiento total entre la Iglesia y el Estado. En esta parte Kuri emite sus ideas tanto en el análisis de las diferencias entre el Obispo y la Compañía, en el valor de las argumentaciones entre uno y otra, como también acerca del proceso de exaltación del obispo a los altares que tantos favorecedores como enemigos tuvo.

La preciosa compilación de textos reunidos en su obra: *Jaque mate al Obispo* de Gre-

gorio Bartolomé, es sólo una muestra de la literatura surgida en torno a la acción de Palafox. En este apartado se incluyen algunas páginas consagradas a la *Monita Privata*, panfleto en el que se concentra la malignidad enfilada contra la Compañía, que atacó la acción cultural de los jesuitas, su obra evangelizadora en Paraguay y en las Californias y también sus vastas propiedades que por lo bien trabajadas fueron codiciadas por una burguesía que deseaba los bienes territoriales. Se analiza el espíritu palafoxiano en Puebla, el efecto del extrañamiento de los ignacianos, efecto que llegaría hasta el liberal siglo XIX. Como un intermedio necesario entre las agitadas y acres discusiones, Kuri nos ofrece un magistral apartado sobre el canto gregoriano en Puebla.

La cuarta parte, rica en variedad y contenido, vuelve al estudio de la acción intelectual de la Compañía, al ocuparse de su acción enseñante y a las preferencias o ausencias de ciertos temas en su tarea de difusión del saber. Se revisan también en el capítulo «Derecho, Iglesia, Estado» los principios esgrimidos por los teólogos y juristas salmantinos para justificar la presencia de España en Indias y se contrastan con las tesis de pensadores de otras tendencias y latitudes. Los últimos capítulos de esta cuarta parte están consagrados al análisis del pensamiento de sobresalientes personalidades como don Andrés de Arce y Miranda, hasta ayer olvidado y hoy sacado a la luz por obra de investigadores de la Universidad poblana. El estudio de una pieza oratoria de este miembro del cabildo angelopolitano, revela la difusión de sus obras e ideas en el ámbito del mundo católico novohispano. Kuri analiza varios textos de nuestro poblano predicador y revela la honddura de sus ideas. Estudia también algunos sermones del P. Vieyra, que tanta influencia tuvo en la mentalidad religiosa hispanoamericana. Y analiza la obra guadalupana del P. Miguel Sánchez, que le lleva a afirmar que sus aseveraciones son las de un teólogo y que su objeto de conocimiento no tiene pasado ni



futuro, porque es y su verdad no puede ser probada, sólo puede verse. «La imagen de la Virgen María, Madre de Dios, de Guadalupe, nos señala, describe una necesidad a un ámbito del ser que la satisface». Más adelante, apoyándose en Ortega y Gasset afirmará «que la sustancia de la historia no son las ideas sino las creencias». También afirmará tras severa argumentación que «toda la verdad religiosa emana de la fuerza pujante del pueblo, y esa fuerza está cargada de un fuerte contenido nacionalista». Kuri condensa en una frase rotunda ese sentido último cuando nos dice: «el mexicano es guadalupano y el guadalupanismo es mexicanidad».

Hace varios años, como conservador del más grande fondo de sermonarios coloniales, propuse su organización y catalogación, pues en ellos, al igual que en los discursos cívicos del siglo XIX, se encierra una pluralidad de ideas reveladoras de amplias corrientes del pensamiento mexicano. Carlos Herrejón se interesó por los sermones y ha iniciado su exégesis. La obra de Kuri es una rica aportación en este estudio.

No cabe duda que Ramón Kuri, poblano como Miguel Sánchez, ha madurado sus reflexiones, y en torno de aspectos vitales del pensamiento mexicano y de nuestra historia, ha logrado madurar una obra que hoy bajo el patrocinio de la Universidad poblana, presentamos a nuestros lectores invitándolos a entrar en su lectura y en su reflexión.

E. de la Torre Villar

**Luis Carlos MANTILLA**, *Los franciscanos en Colombia, Tomo III (1700-1830)*, Departamento de Publicaciones de la Universidad de San Buenaventura, Bogotá 2000, 2 vols., 858 + 770 pp.

El autor de esta voluminosa obra es sacerdote franciscano español afincado en Colombia desde 1965. Licenciado en Filosofía y Teología y Doctor en Historia de la Iglesia por la Universidad Gregoriana de Roma, per-

tenece a la Academia Colombiana de la Historia desde 1992 y dirige el «Boletín de Historia e Antigüedades».

Este trabajo forma parte de la conmemoración de los 450 años del establecimiento de los franciscanos en Colombia, que comenzó en 1550. El primer tomo fue publicado en 1985 y abordaba desde 1550 a 1600; el segundo apareció en 1987 y se centraba en el siglo XVII (1600-1700). Este tercero se detiene en el siglo XVIII y llega hasta la Independencia de Colombia, es decir, 1830. El método del libro es expositivo y está apoyado en los documentos, fruto de un intenso trabajo de investigación en los archivos (Archivo General de la Nación de Bogotá, Archivo General de Indias de Sevilla, Archivo de San Francisco de Lima, Archivo de la Provincia de San Francisco en Quito y Archivo Nacional de Historia del Ecuador). El texto destaca por la claridad y precisión con que está escrito, y cuenta con abundantes citas testimoniales transcritas en la lengua castellana que se hablaba en el Nuevo Reino de Granada.

El libro está dividido en dieciséis capítulos temáticos en los que se narran la gesta evangelizadora franciscana de Colombia a través de sus misiones, doctrinas, escuelas, parroquias, centros de culto, etc. Las doctrinas, al comenzar el siglo XVIII se contaban en número de 60 y, por orden pontificia, pasaron al clero secular a partir de 1752.

Se describe con detalle cada uno de los conventos que se fundaron en Nueva Granada; los colegios de las misiones de Popayán y Cali, y las misiones del Chocó, San Juan de los Llanos, las del sur de Huila, Caquetá y Putumayo.

Se dedica un capítulo a los capítulos provinciales, otro a los ministros provinciales que guiaban la marcha de la Provincia, un tercero a la formación y estudios en los conventos; y uno más a la vida cotidiana y a los «Lados oscuros de la vida conventual», como se titula el capítulo quince. Esta obra, por tanto, nos permite adentrarnos en las casas de los